

PLAN LECTOR

OCTUBRE



AAAAAAAA!!!!!!!

¿Por qué nos gustan las historias de miedo?

«La emoción más antigua y más intensa de la humanidad es el miedo».

Lovecraft

El miedo es una emoción corriente que nos afecta a todos los seres humanos. La respuesta más frecuente al miedo es huir. Sin embargo, no escapamos de las historias de miedo, sino que las buscamos y nos gustan. ¿Por qué?

La psicología lo explica desde la curiosidad por entender los temores del inconsciente y por el placer de las emociones, aunque tengan un origen negativo. Además, es algo que hemos aprendido desde pequeños: el terror está presente en numerosos cuentos tradicionales y fábulas de nuestra infancia (Caperucita Roja, Hansel y Gretel...), en personajes y situaciones que funcionan de ejemplo de los posibles peligros a los que vamos a enfrentarnos en la vida y de cómo evitarlos.

Somos la única especie que no necesita tener delante aquello que provoca su miedo. Podemos sentir una reacción similar solo con la **imaginación** y el **recuerdo**. Somos capaces de vivir en nuestra mente esa situación que nos pone los pelos de punta aunque no sea real. Y además, paradójicas del ser humano, disfrutamos haciéndolo. Físicamente estas reacciones se manifiestan a través de la amígdala, una pequeña zona de nuestro cerebro capaz de percibir rápidamente los estímulos que nos provocan miedo. Podemos imaginarla como una luz roja que se enciende y provoca una respuesta fisiológica (respiración agitada, sudor, aumento de la presión arterial y de la actividad cerebral...), y de conducta (evitar el peligro).

¿Cuáles son nuestros miedos favoritos? Hay quienes prefieren **lo sobrenatural**: fenómenos inexplicables, apariciones fantasmales, magia, vampiros y muertos vivientes en atmósferas extrañas. Otros se inclinan por historias sobrecogedoras nacidas de **lo cotidiano**: claustrofobia, oscuridad, insectos, desapariciones, maldad...

Como sabemos, hay miedos innatos y miedos aprendidos. Además, nuestros miedos cambian con la edad. Hoy día afrontamos nuevos temores, por ejemplo, relacionados con las nuevas tecnologías, el deterioro del medio ambiente, pandemias o terrorismo. Todo esto sabe recogerlo la literatura, espejo donde se mira el lector con curiosidad, espanto y emoción en busca de respuestas.



Ana Paula del M. *Literatura SM.com*

FOBIAS

Del gr. -φοβία -phobía 'temor'. 1. f. Aversión exagerada a alguien o a algo.

2. f. Psiquiatr. Temor angustioso e incontrolable ante ciertos actos, ideas, objetos o situaciones, que se sabe absurdo y se aproxima a la obsesión.

Chorophobia

Miedo a bailar. Al igual que con muchas otras fobias, esta palabra se deriva del griego: *choro* significa "danza" (y *fobia* siempre significará "miedo"). Desafortunadamente para las víctimas de la chorofobia, este es un pronóstico muy sombrío, pues esta práctica humana sigue siendo extremadamente popular.



Hippopotomonstrosesquipedaliofobia

La palabra original designada para esta extraña fobia era sesquipedalofobia, derivada del latín *sesqui*, que significa "uno y medio", y *pedal* (del latín *pedis*), que significa "pie". Esta combinación se usó en la poesía romana para referirse a las palabras que tenían "un pie y medio de largo". Lamentablemente, a alguien en el negocio de las fobias se le ocurrió que esta no era lo suficientemente larga, por lo que se agregó/agrandó con *hipo* y *monstrum*, que significa monstruo o monstruoso y **significa miedo a las palabras largas** (¿eres capaz de leerla de una sola vez?).



Alektorofobia (miedo a los pollos)

Quizás estés pensando en algo como: "No puedo imaginar un animal menos intimidante que un pollo", pero permíteme darte algunos datos. ¿Sabías que hay 25 mil millones de pollos en el planeta, lo que los convierte en la especie de aves más popular, superando a los humanos en casi 3 a 1? ¿O que en realidad aprenden observando y tienen nociones de aritmética simple? ¿E incluso, que hay evidencia de que los pollos fueron domesticados originalmente para pelear y no para comer? Como ves, los 🐔 no son tan inofensivos como parecen.

Y por supuesto: **coulrofobia**

¿Por qué dan miedo los payasos? Según los especialistas, porque provocan 'disonancia cognitiva', y estamos evolutivamente diseñados para desconfiar si el cerebro no lo tiene claro.



Lametonos

El día en el que Sophie cumplió 9 años sus padres le regalaron un cachorro llamado Rocky. Era un pastor alemán muy cariñoso y juguetón que enseguida cautivó a la pequeña. Sus padres siempre estaban muy ocupados con sus compromisos sociales y la única compañía de Sophie eran los sirvientes que trabajaban en la enorme mansión. Sin embargo, todo cambió con la llegada de Rocky. Niña y perro se hicieron inseparables. Rocky creció rápidamente y se convirtió en el guardián más fiel, por lo que Sophie se sentía a salvo junto a él. El perro dormía junto a la cama de la pequeña, sobre la alfombra. Cuando ella despertaba agitada debido a una pesadilla (lo que, por desgracia, solía suceder a menudo) alargaba su brazo y buscaba el cuerpo de Rocky con la mano. Él la lamía con cariño y se tranquilizaba de inmediato. Así transcurrieron las cosas hasta que, una noche, la niña despertó gritando tras sufrir una pesadilla particularmente intensa. Escuchó que Rocky gruñía y sacó el brazo de debajo de las sábanas. En unos instantes sintió los lametones sobre su piel, que se prolongaron durante muchos minutos, y concilió de nuevo el sueño. Por la mañana, cuando encendió la luz tras despertarse, contempló un espectáculo dantesco: Rocky estaba encima de un charco de sangre. Su cabeza colgaba, prácticamente seccionada, y sus tripas cubrían la alfombra. En la pared, junto a la cama, estaba escrito con sangre: «No solo los perros lamen». Una criada encontró a Sophie aovillada en un rincón de la habitación. Se restregaba las manos desquiciada y repetía una y otra vez: «¿Quién lamió mi mano?, ¿quién lamió mi mano?, ¿quién lamió mi mano?».



FINAOS

En muchos lugares de Canarias, el 31 de octubre se celebraba la Noche de los Finados (El uso del término Finaos es una derivación popular de la palabra Finados, que se ha extendido como uso coloquial en Canarias).

Era usual que durante esa noche las familias se reunieran para recordar a sus personas queridas y rezar por sus almas. En esas veladas se solía tomar algún licor dulce para matar el frío, como anís; vino dulce y también se comían frutos de temporada. Incluso, en algunas zonas de medianías hay testimonios de personas que cuentan cómo ese día sacrificaban algún animal. El más común era el cerdo, con el que luego hacían morcillas o para freír su carne. Las personas mayores solían traer al presente recuerdos de su juventud, mientras los más jóvenes escuchaban con atención. A menudo, cuando ya se había hablado de los familiares difuntos, al calor de un vaso de vino o del buche de ron, la reunión podía terminar animándose con cánticos y toque de cuerdas. Aún así, la Noche de Finados era una celebración familiar en la intimidad del hogar.

Al día siguiente, el 1 de noviembre, las familias acudían muy temprano al cementerio para limpiar y embellecer las tumbas con flores. Tenemos el recuerdo, de mediados del siglo XX, de cómo las visitas familiares al cementerio se alargaban hasta el atardecer en torno a las tumbas de los seres queridos.



Retrato de personas en el cementerio (1900-1910). Archivo de fotografía histórica de Canarias. Cabildo de Gran Canaria Fedac.

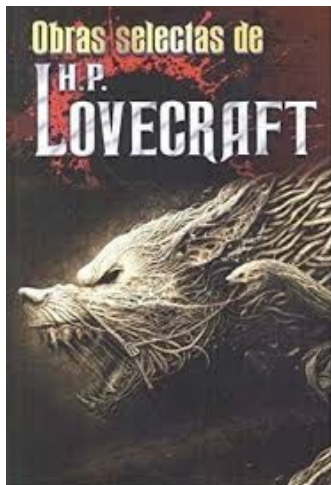
La celebración de la Noche de los Finados en la actualidad.

Hoy en día, la conmemoración de la Noche de los Finados ha dejado de tener el sentido religioso que tenía antaño. Como ya se había apuntado con anterioridad, antiguamente esta celebración se hacía en el ámbito familiar, pero hoy en día esta celebración ha cobrado una dimensión social, trasladándose a las calles y plazas de los pueblos. En la actualidad, las instituciones se afanan por proteger y preservar esta tradición local, frente a otras costumbres foráneas como el Halloween. Por eso, a finales del mes de octubre, muchos municipios de Canarias celebran la Noche de los Finados con asaderos de castañas y piñas; bailes de taifas y parrandas, siendo común ver a las personas ataviadas con trajes típicos.

De igual forma, muchos centros educativos del archipiélago organizan a principios del mes de noviembre el Día de los Finados, con asaderos de castañas para el alumnado.

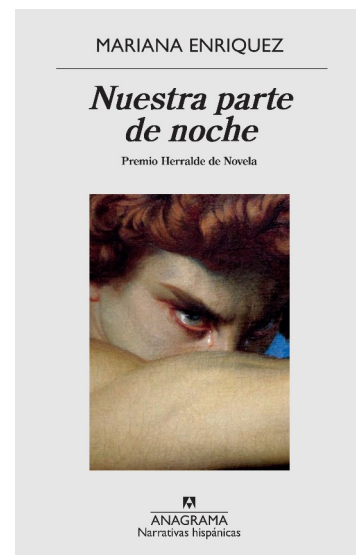


Si te gusta la literatura de terror, recomendamos:



Howard Phillips Lovecraft: Considerado un gran innovador del género de terror, al que aportó una mitología propia –los conocidos como Mitos de Cthulhu, que consituyen un ciclo literario de horror cósmico.

El terror sobrenatural se entrecruza con terrores muy reales en esta novela perturbadora y deslumbrante, que consagra a Mariana Enriquez como una escritora fundamental de las letras latinoamericanas del siglo XXI.



No necesita presentación. Stephen King tiene una historia para cada uno de tus terrores... y la capacidad para crearte otros nuevos.

